



Estudios

El continuo y creciente interés chino en África

Noemí S. Rabbia

Introducción

Desde hace tiempo en el ámbito académico se debate sobre la importancia que han cobrado las denominadas “potencias emergentes” en la escena internacional principalmente en las zonas periféricas a los centros de poder mundial como América Latina y África. En los últimos años dicha discusión puso mayor interés en el rol jugado por los BRICS en esas áreas del mundo que ocuparon un rol marginal en el orden de post guerra fría. A la par de dicho proceso han surgido dudas acerca si se está ante la presencia de una nueva forma de liderazgo (desde el Sur hacia el Sur) que rompe la dinámica Norte-Sur o si esta presencia, por ejemplo en el caso de China, esconde intenciones neocolonialistas o podría acarrear impactos negativos en términos de desarrollo humano y la consolidación de instituciones.

Existen posiciones diferenciadas acerca del cariz de las políticas impulsadas por los BRICS en y hacia África. Mientras algunos especialistas alimentan un profundo optimismo sobre la presencia de estos países en África, especialmente China, cuyas inversiones en el continente han crecido exponencialmente en los últimos años, otros temen que el estilo pragmático chino pueda comprometer el desarrollo de los países africanos especialmente en términos de democracia y derechos humanos. Es cierto que esta asociación ha permitido la diversificación de los mercados de exportación y socios africanos, sin embargo, persiste cierta incredulidad en torno al afro-optimismo que ha generado la relación de los países africanos con algunos de los BRICS, especialmente China. En la última década han proliferado estudios que cuestionan el tan mentado balance positivo para los africanos en esta relación.

África es un continente rico en recursos naturales, gran parte de ellos de alto valor estratégico, que han posicionado a ciertos países un rol estratégico en las estrategias de diversificación energética de los países occidentales y ahora también países como China. Pese a la importancia para un país de poseer este tipo de recursos, ésta ha sido la cruz más pesada para el continente africano desde sus comienzos como colonia. Como consecuencia de

ello, sus pueblos han sido víctimas de la voracidad “energívora” de sus potencias coloniales primero y de las potencias emergentes como China en la actualidad, reabriendo así los debates en torno a la denominada “maldición de los recursos” (*resource curse*). Analistas como Mbuyi Kabunda¹ plantean que el principal desafío que esta situación presenta para África es una eventual “guerra económica” entre los países industrializados y los emergentes que buscan repetir este modelo extractivo.

Mientras los recursos se consideran una fuente de riqueza, poder y ascenso para los países extra regionales, para los africanos son el reflejo y compendio de gran parte de su historia de saqueo social, económico e institucional y el enquistamiento de redes de corrupción en las instituciones que profundizaron esta situación. África continúa llamando la atención por sus recursos y por el acceso a sus mercados, muchos de ellos considerados prácticamente vírgenes. Las voces de alarma más recientes dan cuenta de que, al igual que las otrora potencias coloniales, estos nuevos actores presentan en la actualidad grandes necesidades de materias primas para altos niveles de producción masiva, razón por la cual ven en el continente africano, con su más de mil millones de habitantes, una plaza de consumidores más que atractiva y un reservorio de materiales naturales de alta relevancia.

En este contexto, pese a que la política exterior china hacia los países africanos se presenta a sí misma como cualitativamente diferente en relación a la de las otrora potencias coloniales y en sintonía con el único representante africano del grupo (Sudáfrica), su presencia no se encuentra exenta de desconfianza y críticas. En consideración de esta realidad, en el presente trabajo se analiza el arribo, actual presencia y rol de China en el continente africano, las estrategias de su política exterior hacia la región y los puntos más destacados de la misma, así como las tendencias más fuertes en esta vinculación. Asimismo, analizaremos cuáles son las principales áreas de cooperación que interesan a China en su relación con los países del continente.

Two legs to walk: desarrollo económico interno y expansión internacional

La relación sino-africana puede rastrearse a la década del '50, en la cual la República Popular China apoyó los movimientos africanos de liberación de las potencias coloniales. Autores como Shelton plantean que “[e]l énfasis chino en la cooperación Sur-Sur es visto como un elemento clave en sus esfuerzos para oponerse a la dominación global unilateral”² donde la cooperación Sur-Sur es definida como la promoción de la interacción económica entre naciones en desarrollo a nivel bilateral, regional y global para alcanzar la meta de la auto-confianza colectiva. La cooperación visualizada en este proceso incluye el aumento del comercio y las inversiones junto con transferencias tecnológicas y apropiada cooperación política y económica a través de la sincronización de políticas³.

¹ KABUNDA, M. (Comp.). 2011. *África y la cooperación con el Sur desde el Sur*. Casa África. Madrid.

² SHELTON, G. 2006. “China, África y Sudáfrica. Avanzando hacia la cooperación Sur-Sur”. CLACSO. Buenos Aires, pp. 343.

³ ALDEN, C. 1999 “Southern Africa in South-South Relations” in Nel, P. and Mc Gowan, P. J. *Power Wealth and Global Order*. Cape Town. University of Cape Town.

Sin embargo, pese a que históricamente Beijing ha argumentado que su política exterior está diseñada para utilizar la cooperación económica y política como el medio para reforzar y hacer avanzar la agenda política y económica del Sur con la perspectiva de construir un orden internacional más justo y equitativo⁴ las últimas dos décadas han creado dudas en torno a la veracidad de estas intenciones. Por el contrario, la cooperación económica y política parece ser uno de los elementos vitales para el sostenimiento de las relaciones comerciales chinas y para asegurar el continuo flujo de materias primas para una economía que aún se encuentra en continuo crecimiento.

En este sentido, los patrones de relación entre China y los gobiernos africanos, así como los intereses chinos en su relación con otros países han tomado un carácter marcadamente económico-comercial orientado a las necesidades domésticas de este país que se diferencia claramente del espíritu dominante en la década del 50. Hasta ese entonces, la relación de China con las regiones periféricas del mundo poseía un contenido marcadamente ideológico el cual comenzó a abandonarse con el ascenso al poder de Deng Xiaoping en el año 1979. A partir de entonces se produjo un corrimiento de la ideología como eje central de la política exterior, para dar lugar a la economía y los factores económicos como determinantes de la conducta externa del país, un hecho que Mbuyi Kabunda denomina como la "sustitución del poderío ideológico por los objetivos económicos"⁵. Desde entonces, dicha línea de política exterior ha abalizado la vinculación de China con otros actores internacionales.

En las últimas dos décadas la seguridad económica de China ha pasado a depender de lo que se denominan las "Tres Es" (por sus siglas en inglés) a saber: el crecimiento económico, la seguridad energética y la seguridad medioambiental. Estos tres pilares han demostrado estar profundamente vinculados el uno al otro pero han condicionado también las estrategias chinas hacia otras regiones del mundo. Zhang desarrolla esta idea y plantea que a partir del año 2000 China lanzó la estrategia "Go global" la cual se convirtió en el principal lema del gobierno chino, alentando a las empresas chinas a insertarse en el mercado internacional⁶. La adhesión de China a la OMC en 2001 potenciaría aún más este proceso de integración chino a la economía mundial donde tanto las empresas estatales como privadas han expandido sus negocios. En el año 2009 la presencia china en otros mercados tomaría un nuevo cariz con el lanzamiento de una nueva estrategia de gobierno denominada "Go abroad and buy". Entender este proceso de transformaciones en la política doméstica china y en consecuencia en su política exterior es fundamental para entender el avance chino en materia comercial en África así como también de inversiones.

Asimismo, estas estrategias permiten entender las particularidades de la vinculación china con otros mercados, incluidos los africanos. La estrategia china utiliza lo que Daniel Yergin denomina "two legs to walk strategy", que describe dos objetivos centrales en la política económica china: el desarrollo industrial interno y la expansión internacional⁷. Desde el año 2008 la estrategia china se ha vuelto mucho más certera en cuanto a que ya no sólo ve en mercados como África la posibilidad de extraer recursos sino también tomar posesión

⁴ SHELTON, op. cit.

⁵ KABUNDA, op. Cit.

⁶ ZHANG, J. 2011. "China's Energy Security: Prospects, Challenges and Opportunities", The Brookings Institution.

⁷ YERGIN, D. 2011. *The Quest: Energy, Security, and the Remaking of the Modern World*, Penguin Books, London. Capítulos 9 y 10.

de ellos por medio de *joint ventures* o compras directas muchas veces fomentadas directamente por el gobierno chino.

La vinculación comercial sino-africana

Para China, África reviste valor estratégico en materia de recursos naturales debido a determinantes de la realidad interna china tales como su crecimiento demográfico y el crecimiento de la demanda de alimentos y materia prima debido a la posesión de una economía mano de obra y recursos naturales intensiva. En consecuencia, dentro del mapa de relaciones sino-africanas, el área más dinámica es la de la conexión económica-comercial seguida por los flujos de inversión externa directa desembarcados en África con mayor intensidad en las últimas décadas.

No obstante, de acuerdo al Observatorio de complejidad Económica, los cinco principales mercados de exportación de China son Estados Unidos (19%), Hong Kong (11%), Japón (8.3%), Alemania (4.4%) y Corea del Sur (3.7%). Asimismo, los cinco principales destinos de importación son Japón (10%), Corea del Sur (9.3%), otros países de Asia (8.1%), los Estados Unidos (8.0%), y Alemania (6.0%). En este sentido es evidente que ningún país africano ocupa una posición notoria en la balanza comercial china, aunque en las últimas dos décadas China ha diversificado los destinos de importación lo cual además ha conllevado a un incremento en la participación de los intercambios con África en forma notable. En la última década, las importaciones totales de China de África han crecido rápidamente de 5 mil millones de dólares en 2002 a 113 mil millones en 2012⁸.

Sólo por mencionar algunos, China obtiene "oro de Burundi y Tanzania, fibras textiles de Burundi y Burkina Faso, petróleo de Egipto, Camerún, Sudán, Senegal, Angola y Nigeria, metales no ferrosos de Sudáfrica, Zambia y Botswana, café y té de Etiopía, Kenia y Uganda, textiles de Túnez y Marruecos y tabaco de Zimbabue y Malawi"⁹. Cabe destacar que el comercio africano hacia China se concentra en commodities, principalmente recursos energéticos y metales preciosos. El comercio entre China y sus socios africanos se administra a través de 49 delegaciones comerciales y cámaras de comercio sino-africanas, en tanto en el nivel multilateral se están negociando acuerdos de libre comercio con los grupos regionales, como es el caso del Mercado Común de África Oriental y Austral (COMESA, por sus siglas en inglés).

En resumen, la relación comercial entre ambos actores no podría definirse como un hito para China. Luego del optimismo inicialmente reinante en relación a la presencia de China en el continente, la prudencia y la desconfianza se han dado paso en la escena. La concentración de los intercambios comerciales en algunos rubros –principalmente del sector energético- así como el claro pragmatismo económico chino han reabierto el debate no tanto acerca de la benevolencia china como de la capacidad (y voluntad) de las elites africanas para extraer beneficios de la relación para sus propias poblaciones en la medida que los volúmenes de intercambio sigan creciendo.

⁸ LUGT, S. Van Der. 2014. China-Africa: An evolving relationship but invariable principles. GREAT Insights, Volume 3, Issue 4. April 2014.

⁹ GARCIA DE SANTANGELO, S. 2011. "El poder emergente del Sur: Los BRIC en el continente africano. Implicancias de la incorporación de Sudáfrica", CEID, Documentos de trabajo núm. 54, Buenos Aires, pp. 16. Marzo 2011.

El comercio es un claro ejemplo en este sentido. Las exportaciones chinas hacia el continente carecen de diversificación ya que el 90% de estas corresponden a productos manufacturados lo cual no sólo marca una continuidad del modelo de intercambio impuesto por las potencias coloniales sino que además desfavorece perjudica a las industrias locales del continente no sólo debido al deterioro de los términos de intercambio sino también a la incapacidad para competir con el gran potencial del monstruo asiático. África repite la historia de América Latina de cambiar piedras preciosas por espejos de colores; África repite su propia historia pero esta vez como farsa.

Finalmente, cabe destacar que no existen datos suficientes para sostener la existencia de un "efecto derrame" de los beneficios de la vinculación con China en forma generalizada en el continente africano. Por el contrario, más del 60% del intercambio con China se realiza tan sólo con 6 países de los 55 países africanos. El "60% de las exportaciones chinas se destinan a seis países: Sudáfrica (21%), Egipto (12%), Nigeria (10%), Argelia (7%), Marruecos (6%) y Benín (5%), mientras que 70% de las importaciones chinas provienen de cuatro países: Angola (34%), Sudáfrica (20%), Sudán (11%) y la República del Congo (8%)¹⁰. La situación no es más alentadora en el caso de las inversiones directas.

Ir al exterior y comprar: 2014 marcó un gran salto

Una de las características más admiradas de la cultura (y por extensión de la política) china es la tendencia a llevar adelante proyectos que vislumbran metas a futuro generalmente no menores a diez años. Debido a ello, se sostiene que mientras Occidente se sumergía en el afro-pesimismo, China ya realizaba movimientos de inversiones estratégicas en el continente para facilitar el flujo de commodities desde África. En este sentido la estrategia "go abroad and buy" implementada desde el año 2010 es la continuación de una visión de largo plazo con metas variables en el mediano plazo.

De acuerdo a Pozzebon, esta tendencia ha continuado en el año 2014 después de que China alcanzara los niveles más altos de inversión externa de su historia¹¹. Gran parte de las inversiones chinas a la fecha se concentran en los países africanos. Asimismo, dichos flujos de inversión externa directa están concentrados en el sector energético seguido por el sector automotriz.

Actualmente, el activismo económico en África de China también puede evidenciarse en más de 720 proyectos clave en 49 países africanos¹². A diferencia de la relación con los países occidentales, las inversiones chinas no se remiten al flujo de ayuda económica bajo condiciones paternalistas sino que incluyen esquemas de cooperación en infraestructura o proyectos de inversión productiva.

¹⁰ MUTEBI MUBIRU, A. y OSEI, B. 2010. "Chinese Trade and Investment Activities in Africa" en Policy Brief vol. 1 No 4, 29/7/2010.

¹¹ POZZEBON, S. 2015. "China has crossed a major investment threshold that is going to change the entire world". February, 2015.

¹² KABUNDA, op. Cit.

China y su vinculación político diplomática con África: ¿nuevos rumbos?

En el plano político-diplomático, la relación se ha cimentado en la coordinación de acciones en los foros multilaterales como el Foro China – África (FOCAC por sus siglas en inglés). Una de las principales características de la relación china con los países africanos es la voluntad política china de no interferir (ni cuestionar) las formas de ciertos gobiernos africanos, así como también la denunciada venta de armas a gobiernos considerados enemigos occidentales, han sido un aliciente adicional para la vinculación entre el país asiático y la región, que continúa contribuyendo a dar solidez a los lazos, predominantemente económicos y comerciales.

China ha sabido aprovechar la renuencia africana a repetir los modelos de cooperación occidentales los cuáles poseen un alto grado de institucionalización y han estado siempre sujetos a la “cláusula democrática” y la cuestión de los Derechos Humanos. Debido a ello, China ha buscado “romper” estos marcos institucionales de cooperación ofreciendo esquemas superadores a los meros vínculos económicos y comerciales bajo el paraguas de nuevas formas de vinculación. Una de las más destacadas, sino la principal, en los últimos años es el Foro de Cooperación China-África, cuya primer Cumbre tuvo lugar en Pekín en el año 2000.

La FOCAC se creó con el fin de incrementar no sólo el comercio bilateral, sino también definir un marco de cooperación y planes de acción entre lo que se consideran economías complementarias. El Foro está conformado por más de 45 países y su alcance no sólo abarca los temas económicos, sino también intercambios en materia cultural, cooperación en el ámbito de la Organización de las Naciones Unidas, la formación de técnicos y la profundización de los lazos educativos, por mencionar algunas cuestiones.

Si bien es cierto que en los últimos años las conferencias ministeriales en el marco de la FOCAC han cobrado creciente protagonismo, China continúa dando prioridad a las conexiones bilaterales las cuales ha mantenido en vigor mediante una intensa agenda de visitas presidenciales chinas a África que ocupan un lugar central en su política exterior año a año.

“Durante su permanencia en el poder, Hu Jintao (2003-2013) visitó cuatro veces el continente africano y recorrió 17 países (en 2004, Egipto, Gabón y Argelia; en 2006, Marruecos, Nigeria y Kenya; en 2007, Camerún, Liberia, Sudán, Zambia, Namibia, Mozambique, Seychelles, y en 2009, Mali, Senegal, Tanzania y Mauricio)”¹³. Dicho interés se mantuvo vigente tras la llegada al poder de Xi Jinping (en marzo de 2013) quien decidió que Rusia y África –Tanzania, Sudáfrica y la República Democrática del Congo- serían sus dos primeros destinos para inaugurar las giras presidenciales de su mandato.

No obstante, la gran novedad de 2014 ha sido lo que algunos consideran el creciente foco de la política china hacia África en el plano del mantenimiento de la paz y seguridad. Es cierto que la participación de China en el continente en el marco de las misiones de paz en

¹³ LECHINI, Gladys. 2013. “China en África: discurso seductor, intenciones dudosas”. *Nueva Sociedad*. N.246, julio-agosto de 2013, pp. 123.

conflictos que continúan siendo un flagelo para la realidad de África no es nueva. China ha participado en misiones como Namibia 1989; MONUC 2003 y mediante el envío -durante la última década- de observadores a numerosos países africanos, entre ellos Mozambique, Liberia y Sierra Leona, así como a la frontera entre Etiopía y Eritrea. Sin embargo, estas acciones han aumentado exponencialmente en la última década. Mientras en el año 2000 desplegó menos de 100 efectivos para el mantenimiento de la paz, para finales de la década su número creció en 20 veces: de acuerdo a las Naciones Unidas China mantiene más de 2000 efectivos en diferentes misiones en África.

El primer año de la administración de Xi Jinping arroja pruebas en este sentido. Tan sólo a dos meses de comenzar su administración Xi decidió el envío de 170 efectivos pertenecientes a las fuerzas especiales del Ejército Popular Chino a la misión de paz de Naciones Unidas en Malí. En comparación con la tradición de China de enviar sólo personal no combatiente -como ingenieros y personal médico- esta es la primera vez que China envió "tropas de combate" a un país extranjero en virtud de un mandato de la ONU.

Otra acción en este sentido considerada novedosa ha sido la intervención abierta en el conflicto de Sudán del Sur a través de la mediación directa. En 2013, el enviado especial de China para asuntos africanos, Embajador Zhong Jianhua, realizó más de 10 visitas a África para coordinar posiciones y mediar el asunto de Sudán del Sur. Dada una considerable participación del petróleo de China en el inestable sur de Sudán -China importó casi 14 millones de barriles de petróleo de Sudán del Sur en los primeros 10 meses de 2013, el doble que el flujo proveniente de Nigeria- muchos creen que China está abandonando gradualmente su histórica posición de no interferencia en pos de proteger sus intereses económicos en el extranjero.

Reflexiones finales: China, nueva potencia ¿Viejos hábitos?

China ha claramente avanzado sobre las posiciones otrora ocupadas por las potencias coloniales europeas y sus socios occidentales en suelo africano. Como sea, el predominio de la lógica extractiva de dichos modelos de vinculación no se ha modificado. Adicionalmente, las condiciones en que se realizan los contratos de asociación sino-africanas parecen ofrecer un panorama no tan optimista.

Algunos se arriesgan a predecir una era de neocolonialismo de la mano de China en África. Y la tentación para las elites africanas parece ser lo suficientemente grande para dejar a un lado los reparos. La seductora propuesta china yace en la falta de condicionamientos y reparo a la hora de llevar adelante negocios y procesos de cooperación y el continente africano puede una vez más encontrar en ello la semilla de su propia devastación.

A la denunciada corrupción china (generalmente en forma de "regalos" a miembros de los gobiernos africanos) se suman las denuncias por irregularidades en la suscripción de contratos, por ejemplo en la falta de cumplimiento de estándares medioambientales internacionales. La complicidad de las elites africanas son funcionales a las metodologías de vinculación chinas.

En relación al desarrollo de las industrias locales, la presencia de China ha concentrado los recursos y las inversiones en las industrias extractivas y cuando se realizan inversiones en materia productiva debido a la falta de mano de obra calificada o a la búsqueda de mínimos costos de producción, las empresas chinas tienden a no utilizar mano de obra local u ofrecen condiciones salariales y laborales paupérrimas debido a la falta de amparo legal. Por su parte, las incipientes empresas locales carecen de competitividad en relación a la capacidad productiva de los monstruos chinos y la incipiente matriz industrial africana ve en la competencia ofrecida por las compañías chinas el sello trágico de su destino.

En este esquema, África corre aún riesgo de perpetuar su escasa diversificación económica y la repetición de un modelo extractivo cuyos beneficios para los pueblos africanos se basan en la interpretación del desarrollo sólo en términos de crecimiento del PBI de los países sin considerar los matices de esta vinculación. Gran parte del desafío a futuro recae una vez más en las elites africanas que deberán tener en cuenta todas las variantes de este escenario de relacionamiento con China analizando el crecimiento del PBI en relación a los efectos socio-económicos, medioambientales y políticos que la vinculación conllevará a los pueblos africanos. A estos ya consolidados riesgos, el año 2014 ha sumado una nueva y más activa dimensión a la relación: el creciente flujo de inversión externa directa enmarcada en la estrategia de *go abroad and buy* y lo que parece ser el comienzo del abandono del principio de no interferencia en los asuntos africanos.

BIBLIOGRAFÍA

Libros y revistas especializadas

- **ALDEN, C.** 1999 "Southern Africa in South-South Relations" in Nel, P. and Mc Gowan, P. J. Power Wealth and Global Order. Cape Town. University of Cape Town.
- **BERNSTEIN, R. y MUNRO, R. H.** 1998 The Coming Conflict with China. New York. Vintage.
- **BURGMAN Jr., P.** 2015. "China: Embracing Africa, But Not Africans". The Diplomat. 29 de enero de 2015. <http://thediplomat.com/2015/01/china-embracing-africa-but-not-africans/> Fecha de acceso: 04/05/2015.
- **GARCIA DE SANTANGELO, S.** 2011. "El poder emergente del Sur: Los BRIC en el continente africano. Implicancias de la incorporación de Sudáfrica". CEID. Documentos de trabajo núm. 54. Buenos Aires. Marzo 2011. <http://www.pensamientocritico.org/susgar0412.pdf>. Fecha de acceso: 04/05/2015.
- **GARTEN, J.** 1997. The Big Ten: The Big Emerging Markets and how They Will Change Our Lives.
- **GONZALEZ, A.** 2007. "La inserción de China en África: El juego de las grandes potencias y sus posibles efectos colaterales". Observatorio de Política Exterior China. 2007. http://www.igadi.org/china/observatorio/ag_la_insercion_de_china_en_africa.htm Fecha de acceso: 04/05/2015.
- **HORNIK, R.** 1994 "Bursting China's Bubble". Foreign Affairs. (New York). Vol. 73, N° 3.
- **JAUCH, H. and YAW BAAH, A.** 2009. Chinese Investments in Africa: A Labour Perspective. Mayo 2009. African Labour Research Network. ISBN No: 99916-64-94-7.
- **KABUNDA, M.** (Comp.). 2011. África y la cooperación con el Sur desde el Sur. Casa África. Madrid.
- **LECHINI, G.** 2012. "BRICS e África: a grande incógnita, en Boletim de Economía e Política Internacional nº 9, Janeiro/Março 2012.

- **LECHINI, G.** 2013. "China en África: discurso seductor, intenciones dudosas". Nueva Sociedad. N.246, julio-agosto de 2013, ISSN: 0251-3552. <http://nuso.org/articulo/china-en-africa-discurso-seductor-intenciones-dudosas/> Fecha de acceso: 23/05/2015.
- **MOSHER, S. W.** 2000 Hegemon: China's Plan to Dominate Asia and the World. San Francisco. Encounter.
- **MUTEBI MUBIRU, A. y OSEI, B.** 2010. "Chinese Trade and Investment Activities in Africa" en Policy Brief vol. 1 No 4, 29/7/2010.
- **ONU.** Department of Economic and Social Affairs. 2010. "World Population Prospects The 2010 Revision". New York. http://esa.un.org/unpd/wpp/Documentation/pdf/WPP2010_Volume-I_Comprehensive-Tables.pdf Fecha de acceso: 23/05/2015.
- **RENARD, M.** 2011. "China's Trade and FDI in Africa". Working paper núm. 126. African Development Bank Group. <http://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Publications/Working%20126.pdf> Fecha de acceso: 23/05/2015.
- **SHELTON, G.** 2006. "China, África y Sudáfrica. Avanzando hacia la cooperación Sur-Sur". CLACSO. Buenos Aires. http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/sur-sur/20100711043555/15_PIVCdos.pdf Fecha de acceso: 23/05/2015.
- **STANDARD BANK** 2012. "Insight and Strategy - EM10 and Africa: China-Africa ties deepen, but on whose terms?" 29 de noviembre de 2012. <https://research.standardbank.com/Search#/?Preview=1671-201751AE837543B7851A71B065317B30>. Fecha de acceso: 23/05/2015.
- **TAYLOR, I.** 2009. China's New Role in Africa. Colorado. Lynne Rienner Publishers. 2009.
- **YERGIN, D.** 2011. The Quest: Energy, Security, and the Remaking of the Modern World, Penguin Books, London. Capítulos 9 y 10.
- **ZHANG, J.** 2011. "China's Energy Security: Prospects, Challenges and Opportunities" The Brookings Institution.

Noticias y medios

- **JUSTO, M.** 2013. "China, la "fábrica del mundo", necesita mano de obra". BBC Mundo. 30 de enero de 2013.

http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/01/130129_china_trabajadores_mj.shtml.

Fecha de acceso: 04/05/2015.

- **LUGT, S.** Van Der. 2014. China-Africa: An evolving relationship but invariable principles. GREAT Insights, Volume 3, Issue 4. April 2014. <http://ecdpm.org/great-insights/emerging-economies-and-africa/mapping-comparing-chinas-imports-africa/#fn>
Fecha de acceso: 25/05/2015.

- **OKEOWO, A.** 2013. "China in Africa: the new imperialists?" The New Yorker. June 12, 2013. <http://www.newyorker.com/news/news-desk/china-in-africa-the-new-imperialists>. Fecha de acceso: 25/05/2015.

- **POZZEBON, S.** 2015. "China has crossed a major investment threshold that is going to change the entire world". February, 2015.

<http://www.businessinsider.com/statistics-on-chinas-investment-abroad-2015-2#ixzz3bc6GRGGv> Fecha de acceso: 25/05/2015.

Fecha de acceso: 25/05/2015.

- **ROTBERG, R.** 2014. "Chinese Trade with Africa Hits Record High". China US Focus. <http://www.chinausfocus.com/finance-economy/chinese-trade-with-africa-hits-record-high/>. Fecha de acceso: 25/05/2015.

- **SESANA, F.** 2013. "China's growing influence: A new scramble for Africa?" Afronline. http://www.newsfromafrica.org/newsfromafrica/articles/art_12213.html Fecha de acceso: 23/05/2015.

- **SUN, Y.** 2014. "Xi Jinping's Africa Policy: The First Year". Brookings. April 14, 2014. Disponible en: <http://www.brookings.edu/blogs/africa-in-focus/posts/2014/04/10-jinping-africa-policy-sun>. Fecha de acceso: 14/05/2015.